

CAPÍTULO 5

CONTROL DEL GASTO, Y ELIMINACIÓN DE DEUDAS.



”No gastes tu dinero antes de ganarlo”.

THOMAS JEFFERSON

Crisis y fluctuaciones en los mercados han habido y las habrá siempre. No es fácil predecir cuándo va a ocurrir la siguiente, pero sí podemos hacer una cosa: que, cuando suceda, nos encuentre lo mejor preparados posible.

Aunque se puede distinguir entre **deuda buena** y **deuda mala**, considera a las deudas como tus enemigos a la hora de conseguir la libertad financiera. Con **deuda mala** nos estamos refiriendo a la que pagas tú y deuda buena la que pagan otros. Un ejemplo de **deuda buena** podría ser comprar un apartamento para alquilar, porque la deuda contraída por ese apartamento la pagan los inquilinos. Caer en la espiral de la deuda es fácil, pero salir de ella no tanto.

No existen fórmulas milagrosas para terminar con las deudas pero si establecemos un plan para

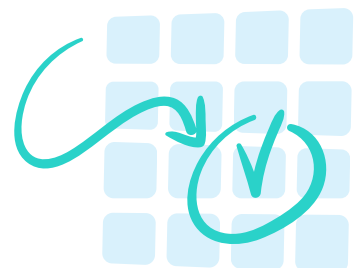
eliminar las ya contraídas y evitamos endeudarnos de nuevo, poco a poco podemos ir mejorando nuestra situación financiera. **Ponte manos a la obra siguiendo estos pasos.**

PASO 1. IDENTIFICAR Y ANALIZAR TODAS LAS DEUDAS

Recopila toda la información sobre las deudas que tienes: importe pendiente de cada una, concepto de la deuda, tipo de interés que estás pagando, si puedes hacer o no amortizaciones anticipadas y si te cobran comisión por hacerlo.

Incluye todas las deudas: desde la hipoteca, el préstamo del coche, las tarjetas de crédito o incluso cualquier otro préstamo de un amigo o familiar.

EJERCICIO



TOMA UNOS MINUTOS PARA ANOTAR TODAS LAS DEUDAS, VENCIMIENTOS PENDIENTES, IMPORTES, TIPO DE INTERÉS, GASTOS O COMISIÓN DE CANCELACIÓN. ESTO TE CONTARÁ LA VERDAD SOBRE TU SITUACIÓN FINANCIERA.

Puedes utilizar esta plantilla que encontrarás aquí

www.institutosantalucia.es/wp-content/uploads/2020/09/libro-educacion-financiera-analisis-deuda.xlsx

ORDEN	DESCRIPCIÓN DEUDA	DEUDA TOTAL	INTERÉS	CUOTA MENSUAL	COMENTARIOS
1					
2					
3					
4					
5					

PASO 2. ORDENAR LOS PRÉSTAMOS

Vamos a definir el orden en el que vamos a cancelar nuestras deudas. Aunque hay diferentes métodos. Yo los clasifico en tres:

1. Reducir deudas desde el punto de vista

económico. En este caso empezaremos primero por la deuda que tiene un interés más elevado, es decir, por aquella en la que vamos a pagar más intereses. Normalmente suelen ser las tarjetas de crédito, créditos al consumo, etc.

2. Reducir deudas desde el punto de vista

psicológico. Hablamos del método *snowball* o bola de nieve: dar prioridad a las deudas con saldos más pequeños, en vez de centrarnos en las deudas con mayores tasas de interés. Primero atacamos la deuda más pequeña, en cuanto acabemos con esta vamos a la siguiente y así sucesivamente. Este método tiene un impacto muy bueno porque al atajar la deuda más pequeña tenemos resultados rápidos y produce un aliciente emocional, un logro.



3. Reducir deudas combinando ambas. Puedes elegir un método que se adapte a ti, es decir, primero elegir pagar una deuda pequeña que nos motive y nos haga ver que somos capaces para después liquidar otra que aunque es más grande tiene un interés más alto. O, por ejemplo, eliminar una deuda que odiamos, independientemente del tipo de interés o del importe. Lo que pretendemos es establecer un plan y conseguir la motivación necesaria para llevarlo a cabo.

PASO 3. CALCULA TU CAPACIDAD ECONÓMICA

Tu objetivo ahora es aumentar tu capacidad de ahorro para conseguir un excedente con el que liquidar tus deudas lo más rápido posible. Para ello revisa tu presupuesto mensual y analiza si puedes hacer recortes en alguna partida.

PASO 4. CONTROL DEL GASTO

Recuerda que tú eres quien decide donde poner tu dinero. Así que establece un plan y un objetivo de ahorro. Destina este importe a reducir tus deudas. Durante un tiempo tendrás que apretarte el cinturón, olvidarte de salir a comer fuera, de comprar ropa que no sea necesaria. Será algo temporal y conseguirás resultados que merecen

la pena: piensa que vas a derrotar a tu gran enemigo, la deuda.

PASO 5. ATACAR LA DEUDA

Una vez tenemos dinero ahorrado, toca atacar la deuda. Para ello, vamos a hacer todos los meses los pagos mínimos de todas las deudas excepto de aquella que hemos decidido liquidar en primer lugar. Para pagar la deuda elegida, además de la cuota, usaremos todo el dinero extra que tengamos disponible.

Si la entidad nos permite aportar dinero cada mes lo haremos de forma mensual, aumentando la cuantía a pagar cada mes. En caso contrario, iremos ahorrando ese dinero hasta juntar una cantidad aceptable para llevar a cabo amortizaciones anticipadas. También debemos considerar si nos cobran por amortización parcial o solo por la total para ver qué nos interesa más.

PASO 6. REPETIR LA OPERACIÓN

Una vez que acabas con la primera deuda, todo el dinero extra se asigna para pagar la siguiente deuda de tu lista, siguiendo la misma rutina hasta acabar con todas.

Vamos a entenderlo mejor con un ejemplo. Juan no puede llegar a final de mes. Está pensando en volver a pedir otro préstamo para poder hacer frente a los pagos. Nosotros le pedimos que intente otra cosa, que utilice el método snowball para acabar con sus deudas.

- 1.000 € de una tarjeta de crédito para un viaje con un interés de un 25%
- 7.500 € préstamo del coche a un 7,5% de interés
- 2.500 € crédito para cambiar los muebles del salón a un 10% interés
- 560 € financiera de la televisión, con un 18% de interés
- 60.000 € hipoteca a un 1,14% de interés.

Vamos a ordenar las deudas siguiendo el método snowball. De esta manera pagamos primero las deudas más pequeñas independientemente del tipo de interés.

ORDEN	DESCRIPCIÓN DEUDA	DEUDA TOTAL	INTERÉS	CUOTA MENSUAL	COMENTARIOS
1	Visa	560	18%	50	Televisión
2	Tarjeta	1.000	25%	100	Viaje Tenerife
3	Crédito	2.500	10%	130	Muebles salón
4	Préstamo	7.500	7,5%	250	Coche
5	Banco	60.000	1,14%	450	Hipoteca

Nota importante

Para acabar con las deudas, primero debes efectuar los pagos mínimos e intentar ahorrar todo lo que puedas para cancelar la primera deuda. Te sorprenderás de lo rápido que se puede eliminar una deuda si te lo propones.

Sigamos con el ejemplo:

Supongamos que Juan una vez analizado su presupuesto y recortados todos los gastos posibles, es capaz de ahorrar 150 € extras que va a dedicar a reducir sus deudas. Comencemos con la primera deuda, ahora además de pagar los 50 € añadiríamos 150 € más hasta que la cancelásemos. En apenas tres meses Juan habría liquidado la deuda de la televisión. Juan está motivado y feliz, en tres meses apretándose el cinturón ha sido capaz de seguir su plan así que se propone acabar con la segunda deuda: la tarjeta de un establecimiento comercial. Ahora Juan dispone del dinero que venía ahorrando cada mes más el importe de la deuda ya liquidada. Es decir, ahora tiene 150 €, más los 50 € de la cuota de la visa; es decir, 200 € más para liquidar la deuda. Siguiendo este método en menos de 4 meses Juan cancelaría la segunda deuda y así sucesivamente. De modo que una vez liquidadas las 4 deudas anteriores tendría 530 €, más nuestros 150 € de ahorro para atacar la hipoteca. De este modo, conseguimos reducir el tiempo considerablemente con el consiguiente ahorro de intereses.

En este mundo en el que andamos corriendo de un lado para otro es importante **pararse a pensar y tomar un tiempo en analizar cómo está nuestra situación**: “Parar y afilar el hacha”. Este cuento ilustra esta idea. Por cierto, no solo aplica a las finanzas sino a cualquier área de tu vida.



Afilarse el Hacha

Había una vez un hombre que acaba de ser despedido de su trabajo, tenía una familia y facturas que pagar por lo que se puso a buscar trabajo de lo que fuera. Se enteró que en un campo de leñadores buscaban gente para trabajar y, aunque no había cortado un árbol en su vida, acudió. Cuando el responsable vio que era un hombre fuerte lo aceptó sin dudar y le dijo que comenzaba al día siguiente.

El primer día se le dio fenomenal y pese a su inexperiencia cortó muchos árboles. El segundo día también, pero a partir del tercero, y pese a que se esforzaba más, su producción iba cada vez peor. El joven no sabía qué estaba ocurriendo y cada vez golpeaba el hacha con más furia. **Sin embargo, los resultados que obtenía eran cada vez más pobres.**

El cuarto día, al pasar el leñador jefe a su lado, se dio cuenta de que el rendimiento del leñador cada vez era peor y le preguntó:

– ¿Cuándo fue la última vez que afilaste tu hacha?

El joven respondió:

– Pues no he tenido tiempo. He estado muy ocupado cortando árboles.

¿Y tú, cuánto hace que no has afilado el hacha?

LEYENDA POPULAR



CONTROL DEL GASTO

El control del gasto consiste en ponerle conciencia a nuestro dinero y saber exactamente en qué lo hemos gastado. Todos conocemos a gente que gana mucho dinero y lo gasta todo; y otros que con sueldos más modestos, son capaces de ahorrar.

”La mayoría de las personas no se dan cuenta de que lo importante en la vida no es cuánto dinero ganas, sino cuánto dinero conservas.”

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE CONTROLAR NUESTROS GASTOS?

Mucha gente tiene problemas para llegar a final de mes, independientemente de cuáles sean sus ingresos. Conocer y controlar tus gastos te permitirá saber en qué gastas tu dinero, hacer un análisis y ver, si lo necesitas, qué partidas puedes reducir para vivir de una manera más holgada o ahorrar.

Te aseguro que el simple hecho de plantearte controlar tus gastos te permitirá no solo reducirlos y gestionar mejor tu economía, sino **favorecer tu ahorro**. Muchas veces nos ponemos excusas a nosotros mismos pensando que cuando aumentemos los ingresos o nos suban el sueldo podremos ahorrar, pero si recordamos la Ley de Parkinson, que nos decía que nuestros gastos se expandirán hasta alcanzar el total de nuestros ingresos, sabemos que esto no funcionará.

Así que, ¿por qué no empezar a reducir nuestros gastos? Es la manera más fácil e inmediata de ahorrar.

Involucra a toda la familia, explícales a tus hijos que, a partir de ahora, vamos a llevar un control exhaustivo de todos los gastos, por lo que hay que guardar los tickets de la compra, apuntar las chuches que compramos... Puedes decirles que, a partir de ahora, no vamos a merendar todos los días fuera, sino que nos llevaremos la merienda de casa o que en lugar de salir los viernes a cenar prepararemos algo juntos. Como vimos en el capítulo 3 del ahorro, podemos convertirlo en un juego, nos hemos marcado un plan: un objetivo de ahorro familiar que tiene que seguir toda la familia. El premio por todo lo ahorrado durante un mes puede ser una escapada de fin de semana, cenar un sábado en vuestro restaurante favorito...

El dinero se mide en tiempo. Ya lo dijo Henry David Thoreau: "El precio de cualquier cosa es la cantidad de vida que estás dispuesto a intercambiar por ello". Ya lo hemos visto, pero me parece importante recordarlo: el dinero podremos ganarlo, perderlo o recuperarlo, pero no ocurre lo mismo con el tiempo, que es limitado. Antes de comprar algo calcula cuantas horas de tu trabajo cuesta, así comprenderás si merece la pena o no.

"YA SOMOS COMERCIANTES FINANCIEROS. A LO MEJOR NO LO VEMOS ASÍ, PERO SI TRABAJAMOS PARA GANARNOS LA VIDA ESTAMOS COMERCIANDO CON NUESTRO TIEMPO, QUE VENDEMOS POR DINERO. Y, FRANCAMENTE, ES EL PEOR INTERCAMBIO QUE PODEMOS HACER. ¿POR QUÉ?"

Porque siempre podemos ganar más dinero, pero no más tiempo."

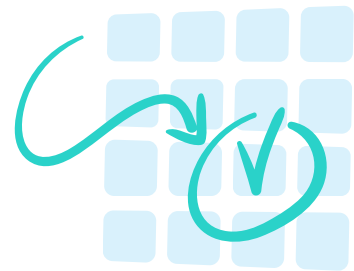
Es importante que les transmitas esta enseñanza a los niños, de forma rápida y fácil. Supongamos que su paga es de tres euros a la semana y quiere comprar un peluche que le cuesta nueve euros. Explícale esta regla y que decida si quiere estar tres semanas sin gastar nada para comprar su peluche.

Si además de controlar tus gastos consigues reducirlos, vas a necesitar menos dinero cada mes por lo que podrás conseguir antes tu **libertad financiera** (hablaremos sobre ella en el **capítulo 11**). En resumen, lo que quiero decir es que no tardarás lo mismo en ser libre financieramente si necesitas 2.000 € al mes para cubrir tus gastos que si llevas una vida sencilla y frugal y necesitas 1.000 €.

Otro beneficio de controlar tus gastos es que podrás fijarte planes para **reducir tus deudas y crear un colchón para emergencias**. Por mi experiencia, puedo decirte que a medida que vas poniéndole conciencia a qué haces con tu dinero y tienes tu fondo de seguridad, los imprevistos serán cada vez menos o estarán más controlados con lo que no alterarán tu economía familiar y te permitirán afrontar el futuro de manera más estable.

Por último, **busca el término medio** y no te obsesiones mucho con el tema. No te estoy diciendo que no gastes nada. Bueno, quizá al principio que gastes lo mínimo para sanear tus finanzas. Si solo nos enfocamos en no gastar, abandonaremos muy pronto nuestro objetivo así que, date algún capricho de vez en cuando.

EJERCICIO



¡COMIENZA YA! ES MUY IMPORTANTE ANOTAR A DIARIO EN QUÉ GASTAS EL DINERO. DEBES HACERLO AL MENOS DURANTE UN MES, MEJOR DOS.

Puedes utilizar papel, lápiz y una calculadora o una hoja de cálculo como esta que encontrarás aquí www.institutosantalucia.es/wp-content/uploads/2020/09/libro-educacion-financiera-control-del-gasto.xlsx

También puedes utilizar apps como **Fintonic** o **Balio**.

Una vez que tenemos anotados todos nuestros gastos del mes, debemos analizarlos. Puede que el primer mes te lleve algo más de tiempo pero una vez tomes el hábito, esta tarea no te tomará más de 10 minutos. Es aconsejable que, al menos al principio, revises los gastos semana a semana. Esto te permitirá

ajustar tu presupuesto antes de llegar a final de mes. Después con hacerlo una vez al mes será suficiente.

Cuando lo hagas te darás cuenta en qué gastas el dinero. A veces nos sorprendemos al ver que, mes tras mes, no ahorramos y hasta que no vemos reflejado en qué partidas hemos gastado nuestro dinero, **no podemos ponerle una solución**.

Puede ayudarte en la toma de decisiones clasificar los gastos en **imprescindibles**, **importantes** o **prescindibles** con la finalidad de darle prioridad a aquellos gastos necesarios y limitar los que no lo son. Aunque cada persona tendrá un criterio distinto, con los gastos **imprescindibles** me estoy refiriendo a vivienda, alimentación, ropa, suministros..., los **importantes** o **prescindibles** variarán para cada persona.

Para entender la importancia de los gastos prescindibles te pongo el siguiente ejemplo:

Juan gana 1.000 € y gasta unos 80 € al mes en desayunar fuera (un 8% de sus ingresos). Puedes pensar que no es mucho, pero mira lo que podría conseguir, si en lugar de

desayunar fuera todos los días, lo hiciera solo algunos y destinara parte de ese dinero a la inversión (60 € al mes invertidos al 6% durante 40 años).

Fuente: ELABORACIÓN PROPIA. CÁLCULO REALIZADO EN TÉRMINOS NOMINALES

60 € al mes invertidos
durante 40 años:
111.428,62 €
(Inversión: 28.800 €)

ACTIVIDAD EN FAMILIA

Es importante implicar al resto de la familia en esta tarea y enseñarles desde pequeños a administrar el dinero.

EXPLÍCALLE CÓMO LLEVAR UN REGISTRO DE INGRESOS Y GASTOS, QUE ANOTE EN UNA LIBRETA EL DINERO QUE SACA O GUARDA EN SU HUCHA. ASÍ SABRÁ DE QUÉ DINERO DISPONE Y EN QUÉ LO HA GASTADO.

Vivir por encima de tus posibilidades puede mantenerse durante un tiempo. Si es tu modo de vida, las consecuencias pueden ser desastrosas. Sé realista y coherente con lo que te puedes permitir y lo que no.

Haz partícipe a tus hijos de la economía familiar y si en algún momento no os podéis permitir unas vacaciones o comprarles unas zapatillas de alguna marca especial debes poder decírselo libremente.

